

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2008

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

MEMORIA

**ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA CONTROL
ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTO DE TIERRAS EN
PASAJE DEL CARDENAL BENAVIDES Nº 5 BAEZA (JAÉN)**



**MARÍA DEL CARMEN CORTÉS LÓPEZ
JUAN GARCÍA WAGNER
RAÚL LLORET LINAR
FRANCISCO MARTÍNEZ FERNÁNDEZ**

ARQUEÓLOGOS

M^a CARMEN CORTÉS LÓPEZ

JUAN GARCÍA WAGNER

Resumen: En este artículo se presentan los resultados obtenidos en la Actividad Arqueológica Preventiva, llevados a cabo en el Pasaje Cardenal Benavides, nº 5 de Baeza, Jaén, que se realizó durante el mes de la Agosto de 2008. En el transcurso de la misma pudimos documentar los restos de un edificio de finales del siglo XVII, con un patio interior adoquinado y un sótano, formando parte de otra edificación de finales del siglo XIX, de la que se han documentado los muros longitudinales y los pilares que soportaban estructura desaparecida.

Summary: In this article present the results obtained in the Archaeologic Activity Preventive, carried out in the Passage Cardinal Benavides, nº 5 of Baeza, Jaén, that realized during the month of the August of 2008. Along the intervention of the same could document the rests of a building of ends of the century XVII, with an inner playground paved and a cellar, forming part of another building of ends of the century XIX, of which have documented the walls longitudinals and the post that bore structure disappeared.

ÍNDICE

- **INTRODUCCIÓN**
- **LOCALIZACIÓN**
- **DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN**
- **MEDIDAS DE PROTECCION FISICA Y CONSERVACION PREVENTIVA
DEL PATRIMONIO MUEBLE E INMUEBLE APARECIDO EN EL
TRANSCURSO DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLOGICA**
- **ESTUDIO DEL MATERIAL MUEBLE LOCALIZADO DURANTE EL
TRANSCURSO DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA**
- **CONCLUSIONES**

INTRODUCCIÓN

El solar motivo de nuestra intervención se localiza en la C/ Pasaje del Cardenal Benavides nº 5 de Baeza (Jaén). El solar se encuentra en un enclave único desde el punto de vista histórico-artístico, por situarse en la misma calle y a escasos metros de la antigua cárcel y sede de Justicia, actual edificio del ayuntamiento baezano, edificado a finales del siglo XVI. Cercano a nuestro solar también podemos localizar la parroquia de San Francisco, edificio del siglo XVI.

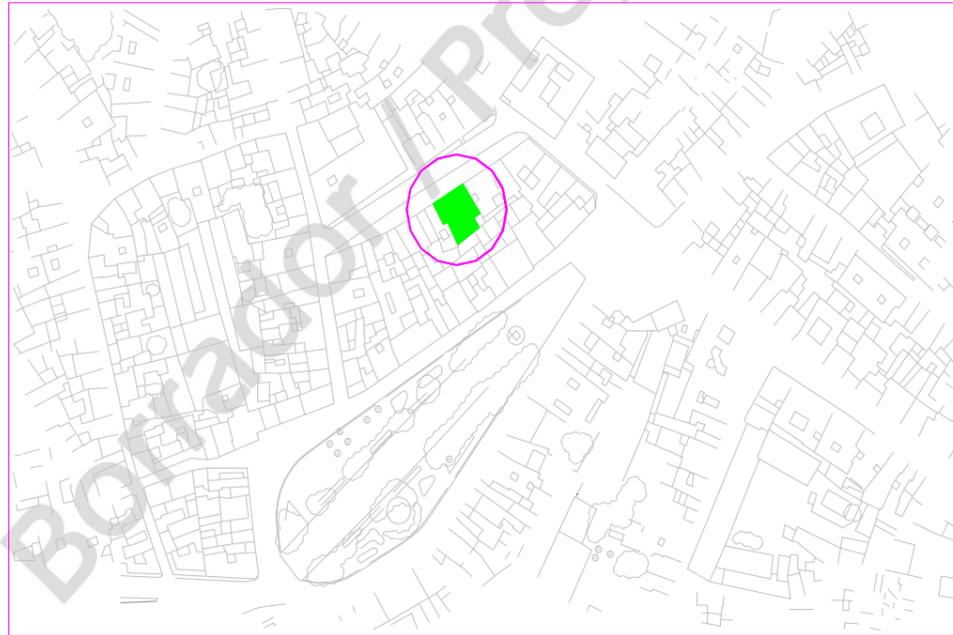
Las nuevas ciudades reconquistadas en el siglo XIII verán modificadas en parte su trama urbana. Varía la concepción del espacio urbano, ya que la base fiscal, territorial e incluso social será la parroquia o collación, que agrupará a su alrededor calles y casas. Sus nombres reflejarán la mentalidad simbólica del cristianismo medieval. A veces servirá para agrupar a personas de una misma religión, judíos o mudéjares, y aislarlos del resto de la población. Por último será la base para efectuar el padrón fiscal.

Las vías verticales ascendiendo o descendiendo de Norte a Sur (o NO a SE), estructuran el barrio, ya que es en este sentido donde se dan las perspectivas más interesantes (hacia el sur, barrio intramuros y paisaje), por la misma topografía, descendente-ascendente del barrio.

Las vías horizontales crean perspectivas más cerradas o apoyadas en edificios importantes religiosos: Salvador, Descalzos, San Francisco. Se puede decir también que estas vías, con sentido NO-SE, son estructurantes del barrio. El uso predominante es el residencial unifamiliar, con algunas zonas de uso residencial-comercial, así como el de tipo administrativo (acogiendo edificios destinados a la administración local).

LOCALIZACIÓN

El solar objeto de nuestra actividad se localiza en la C/ Pasaje del Cardenal Benavides nº 5 de Baeza (Jaén). Posee planta poligonal de 257,6 m. de superficie. Tiene un frente de fachada orientado al Noroeste de 15 m., y un fondo de 18,80 m. La pared orientada al Sureste cierra el patio del solar, ésta junto con los laterales Noreste y Suroeste lindan con viviendas particulares.



DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El desarrollo de la intervención se ha ajustado a las propuestas recogidas por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de la Junta de Andalucía, en materia de Intervenciones Arqueológicas.

La destrucción de posibles depósitos arqueológicos que implica el proyecto de construcción de la losa de cimentación, justifica la realización de esta Intervención Arqueológica de Control de Movimiento de Tierras.

El primer paso ha consistido en documentar fotográficamente el estado en que se encontraba el solar antes de comenzar el desmonte. Seguidamente se ha documentando, de manera gradual, el avance de las tareas, desde su inicio, con las labores de limpieza del escombros proveniente de la demolición del solar, seguido por el primer rebaje del terreno. Para controlar de manera más efectiva los movimientos de tierras, hemos dividido el solar, en dos sectores:

- **Sector A.** Zona SE del solar, que se correspondería con la entrada y las dos primeras crujías de la edificación.
- **Sector B.** Zona NO del solar. Englobaría la tercera crujía y el patio, al NO del solar.



Vista cenital de la excavación. Localización de espacios y sectores

El ritmo de trabajo de los medios mecánicos se ha adecuado de manera que nos ha permitido una correcta y adecuada documentación de las unidades de estratificación, depósitos y niveles ocupacionales, así como las estructuras inmuebles.

Los trabajos comenzaron por el fondo del solar. Tras proceder a la eliminación del pavimento de losas hidráulicas del edificio objeto de nuestra intervención, fue localizado otro pavimento de piedras encachadas con arena y cal. Tras su retirada, a unos 20 cm del nivel del suelo comenzó a vislumbrarse el muro divisor de la tercera crujía y el patio de nuestro edificio. Éste se encuentra realizado con fábrica de mampostería de piedras de diverso tamaño trabadas con arena y cal. Este muro se apoya directamente sobre otro también realizado en mampostería de piedras de diverso tamaño en esta ocasión trabadas con barro. A este muro se le adosa un contrafuerte (U.E 30). Las características formales, técnicas y morfológicas así como su ubicación nos hacen interpretar esta estructura como el bardal de una edificación anterior, que probablemente data de finales del siglo XVII.

Una vez localizado el espacio, que por tratarse del más alejado del muro de fachada hemos designado como cuarto (sector B), procedimos al rebaje del mismo. En el proceso de rebaje, sólo fue localizado un paquete de material de relleno (US 4), con lo que pudimos llegar por debajo de la cota de afección proyectada (80 cm. de profundidad desde la rasante). A este nivel ha sido documentada una atarjea (U.E 45). La estructura forma parte de un sistema de canalización de aguas de escorrentía que evacuaría directamente en una arqueta central donde se decantaría continuando hacia un pozo (U.E 8) incrementando el nivel de agua potable del mismo.



Atarjea, U.E 45. Espacio 4

Proseguimos los trabajos, hallando el muro divisor de la segunda y tercera crujía. En él se han documentado tres pilares de mampostería y dos de hormigón (U.E 7 y U.E 22) que reaprovechan materiales de derribo, provenientes de la anterior edificación o de cualquiera otra cercana.



Pilar de hormigón U.E 7 que reaprovecha fustes de columna.

Para la construcción de estos pilares se arrasa parte de un muro (U.E 39) perteneciente a la edificación de finales del siglo XVII. La fábrica del muro es de mampuesto de piedras de diverso tamaño, tejas y ladrillos macizos, alternado por hiladas de ladrillo macizo, trabados con barro.



Alzado murario, U.E 39

Proseguimos con las labores de rebaje centrándonos ahora en el espacio 3 (sector B). En él sólo es localizado un paquete de rellenos, formado por tierra y material de derribo (UES 3).

Seguidamente localizamos el muro que divide la segunda y tercera crujía. Al proseguir con el rebaje, del espacio 2 (sector A), localizamos una serie de estructuras de interés:

- Una unidad habitacional interpretada como *cantina*, debido a la cota de afección impuesta sólo ha podido practicarse un sondeo en la esquina SE de la misma, de 1,60 cm, por lo que esta estructura no ha podido ser excavada en toda su extensión. El aparejo utilizado en sus paramentos se encuentra compuesto por hiladas de sillares y sillarejo de calcarenita alternados con otras hiladas de ladrillo macizo, trabados con barro. Localizamos la entrada a la cantina de la que apenas se conserva el umbral de entrada (U.E 9) y el arranque de los muros laterales a la misma (U.E 49).



Relación de unidades estratigráficas del C.E de la “cantina”

- Pavimento de cantos rodados de mediano tamaño, encachados con arena y cal, que ocupa la parte central del segundo espacio. En la parte central de este pavimento se localiza un sumidero (U.E 25). Ambas estructuras formarían parte del mismo complejo estructural, interpretado como patio de luces, perteneciente al primer periodo constructivo.



Pavimento U.E 17 y sumidero U.E 25

Proseguimos las tareas de rebaje entre la primera y segunda crujía, hallando el sistema de cimentación a base de pilastras del edificio objeto de la intervención (segundo periodo constructivo). Éstas arrasan parte del muro del edificio del siglo XVII.



Pilar U.E 2. 1ª y 2ª crujía

La primera crujía no ofrece ninguna estructura, durante su rebaje únicamente pudimos documentar material de relleno (US1). Este se encuentra formado por tierra de tipo limoso con aportes de cal y material de construcción (ladrillos, tejas, trozos de cuarcitas y calcarenitas), y algunos fragmentos cerámicos de tipología común, pertenecientes al siglo XIX.

Tras las labores de rebaje de la máquina, y en función de los elementos emergentes aparecidos, planteamos 4 sondeos.

- **Sondeo A.** Realizado con la finalidad de conocer la potencia de los dos alzados murarios (U.E 15 y U.E16), que ocupan la esquina NE del complejo estructural interpretado como *cantina*, (al Este del espacio 2).



Vista del sondeo A

- **Sondeo B.** En el extremo SO de la segunda crujía (espacio 2), no se localizan nuevas estructuras, al no localizarse restos de ningún pavimento, se realiza un sondeo de 1,4 m. de profundidad. A través de él podemos documentar más detalladamente la cimentación de nuestra casa, compuesta por lienzos de muros alternados con pilastras, como suele ser típico en las construcciones de finales del siglo XIX. Gracias a este sondeo también ha podido ser localizada la cimentación de una construcción anterior, creemos de finales del siglo XVII o principios del XVIII. Se trata de una cimentación, compuesta de un lienzo de mampuesto, sobre el que se apoya el sistema de pilastras de la casa del siglo XIX.



Vista del sondeo B

- **Sondeo C.** Llevado a cabo con la finalidad de buscar la potencia de los muros U.E 32 y U.E 47, al SE del espacio 3. El sondeo C, corresponde a un rebaje de unos 50 cm, en el que sólo hayamos material de relleno (UES 2). UES 2, se encuentra formada por tierra de tipo limoso con abundante aportación de cal, y material de desecho (ladrillos, cañizos, tejas, cuarcitas y piedras principalmente de caliza y calcarenita), algunos fragmentos cerámicos de tipología común pertenecientes al siglo XIX, y metales, entre ellos el asa de un cubo.



Vista del sondeo C

- **Sondeo D.** Realizado con motivo de localizar la potencia de U.E 3, pilar perteneciente al segundo periodo constructivo.



Vista del sondeo D

Concluidas las labores de excavación, procedemos a la limpieza manual de las estructuras documentadas, para poder estudiar más detalladamente las mismas. Se realizan las mediciones, el estudio de las relaciones estratigráficas, el dibujo en planta de la excavación así como los dibujos de 6 perfiles de la misma.

MEDIDAS DE PROTECCION FISICA Y CONSERVACION PREVENTIVA DEL PATRIMONIO MUEBLE E INMUEBLE APARECIDO EN EL TRANCURSO DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLOGICA

Las estructuras localizadas son de interés arqueológico para documentar, y algunas de las mismas también para conservar. Las estructuras documentadas tanto las pertenecientes al primer periodo constructivo, como las pertenecientes al segundo momento constructivo, se han mantenido en un buen estado de conservación. El Complejo Estructural, interpretado como cantina mantiene un

excelente estado de conservación en sus paramentos, pudiéndose apreciar perfectamente la técnica edilicia empleada en su fábrica.

Durante el transcurso de la intervención arqueológica, se localizaron una serie de columnas y molduras, pertenecientes a una de las reformas realizadas durante el segundo periodo constructivo que, se encuentran realizadas con material reciclado procedente de edificaciones anteriores. Concretamente, se localizaron cuatro fustes de columna, y una moldura, que dado su interés histórico-artístico, han requerido de un mayor grado de conservación. Siguiendo las recomendaciones realizadas por el inspector D. Daniel Campos López, se ha procedido a su extracción y limpieza, para una posterior integración en el futuro edificio. El objetivo de estas medidas, es que puedan no ser sólo conservadas sino también admiradas, al localizarse en el interior del patio de la nueva edificación.



Columnas y molduras extraídas de las estructuras

El resto de estructuras halladas que se localizan por debajo de la línea de cimentación, han sido conservadas in situ. Para ello y después de su minuciosa limpieza, se ha procedido a su cubrición con geotextil. El siguiente paso ha sido cubrir éste con arena neutra.



Estructuras cubiertas con geotextil



C.E “La cantina” con cubrición de geotextil

En lo referente a los bienes muebles, se han tratado según su naturaleza. Se ha procedido al lavado y secado inmediato en la propia obra, en el caso del material cerámico, así como su almacenamiento para el posterior estudio de los objetos.

Los restos óseos se han limpiado de adherencias y restos de tierra en seco y se han protegido con papel; se trata de restos de fauna.

Estos materiales se depositarán de manera definitiva en el Museo Arqueológico Provincial de Jaén junto con un listado por escrito de las cajas entregadas así como de los materiales que contiene cada caja.

ESTUDIO DEL MATERIAL MUEBLE LOCALIZADO DURANTE EL TRANCURSO DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA

MATERIALES.

Todo el material que hemos exhumado, en el transcurso de la intervención (232 piezas), procede de los dos sectores documentados (Sector A y Sector B), habiendo aparecido en todas las Unidades Sedimentarias prácticamente la misma tipología. Tenemos material cerámico, óseo, metálico y algo de vidrio, los cuales aparecen mezclados y todo ello se ha utilizado como relleno, colmatando los complejos estructurales aparecidos. A continuación vamos a proceder a la descripción del mismo.

CERÁMICA

Todo el material encontrado, en el transcurso de la Intervención, procede de la zona habilitada como vivienda (Sector A) y como patio (Sector B).

La cerámica la componen una serie de fragmentos de diversa tipología, destacando los vidriados (92 fragmentos), frente a los no vidriados (26 fragmentos) y las formas exvasadas en las lozas (62 fragmentos). Los fragmentos exvasados están elaborados mayoritariamente con pastas claras y no demasiado depuradas, siendo los colores de estas el blanco y el naranja. Los recipientes que aparecen se corresponden con las formas típicas de: lebrillos, ataifores, platos, cuencos, orzas, pucheros, fuentes, ollas, tinaja, copa y maceta. Para su decoración se utilizaron el cobalto y para su vidriado principalmente el óxido de manganeso. También es muy habitual el uso del vidriado estannífero para algunas formas abiertas, como platos, escudillas o cuencos, este tipo de vidriado está caracterizado por su gran solidez y color claro.

Los fragmentos cerrados son sobre todo de uso culinario, así las orzas, pucheros, ollas, etc., están elaborados con pastas más oscuras y refractarias, con cantidad de desgrasantes, su color suele ser más oscuro.



Dos fragmentos de cerámica oscura por exceso de temperatura en el horno.

Hemos recogido, limpiado y estudiado un total de 180 piezas, las cuales nos han permitido elaborar una serie de estadísticas que nos informan sobre sus tipologías y sus distintas pastas,

permitiéndonos conocer mejor la producción cerámica de la época y su realidad social, en función de la calidad y el precio de la misma.

Los resultados son los siguientes:

	PLATOS	JARRAS	ORZAS
CERÁMICA	0	10 (10,87 %)	16 (17,39 %)
LOZA	14 (22,58 %)	5 (8,06 %)	0
CERÁMICA SIN VIDRIAR	0	17 (65,38 %)	0

	BACÍN	LEBRILLOS	ATAIFORES	BOTIJOS
CERÁMICA	1 (1,09 %)	8 (8,69 %)	5 (5,43 %)	0
LOZA	0	0	0	0
CERÁMICA SIN VIDRIAR	0	0	0	1 (3,84 %)

	CUENCOS	OLLAS	CÁNTAROS	TINAJAS
CERÁMICA	6 (6,52 %)	7 (7,6 %)	0	2 (2,17 %)
LOZA	9 (14,51 %)	0	0	0
CERÁMICA SIN VIDRIAR	0	0	7 (26,92%)	0

	FUENTES	PUCHEROS	FIGURAS	TAZAS
CERÁMICA	7 (7,6 %)	0	1 (1,09 %)	0
LOZA	30 (48,39 %)	0	0	1 (1,61 %)
CERÁMICA SIN VIDRIAR	0	0	0	0

En cuanto a la proporción de piezas de loza y de cerámica, tanto vidriada como sin vidriar:

	TOTAL	VIDRIADA	NO VIDRIADA
CERÁMICA	180 (65,55 %)	92 (51,11 %)	26 (14,44 %)
LOZA	62 (34,44 %)		

Atendiendo a sus formas:

CERRADAS	ABIERTAS	AMORFOS
81 (45,00 %)	87 (48,33 %)	12 (6,67 %)

De todo esto se desprende una similitud de porcentajes entre las formas cerradas y abiertas. Se trata de recipientes de cocina que por su funcionalidad responden a tipos sólidos, con paredes medianamente recias, que tienen algunos milímetros.

Lozas

La loza es el grupo menos numeroso, ya que está constituido por piezas de factura más depurada y por lo tanto más cara. Está compuesto por elementos de uso más específico (platos, cuencos, fuentes, etc.), de lo que nos da una idea el gran porcentaje de fuentes, platos y cuencos que forman el registro de piezas recuperado, 22,58 %, 14,51 % y 48,39 % respectivamente.



Dentro de los fragmentos estudiados podemos destacar las piezas vidriadas en blanco, siendo los más, encuadrables en los siglos XVII y XVIII.



Dos vistas de un fragmento de cuenco con vidriado estannífero

Las decoradas en azul cobalto o verde, de las que la mayoría son de producción local o de la vecina Úbeda, ocuparían un lugar mucho menos destacado ya que comprende sólo un 4 %, correspondiendo a trozos de cuencos y algunos ataifores. Son fáciles de distinguir por la baja calidad de las pastas utilizadas, poco depuradas, así como por la utilización de tonos azules degradados y bastante claros, en la mayoría de los casos de deficiente calidad ya que por exceso de temperatura en el proceso de cocción los pigmentos se han quemado y se ha pasado el color.



Fragmentos de un plato de producción local

Otro grupo de lozas está formado por las elaboradas con pastas de color más oscuro, marrón o rojo y vidriadas en color blanco cremoso, marrón o verde. Se corresponden con formas más bastas y de mayor tamaño, grandes fuentes y atafiores, cuencos, jarras, etc.

También hemos podido localizar algún fragmento de loza de esmerada elaboración perteneciente a talleres de gran prestigio localizados en la Meseta, concretamente en **Talavera de la Reina**. Son piezas de gran calidad en cuanto a su elaboración y decoración por lo que fueron ampliamente imitadas en talleres sevillanos y toledanos, siendo muy difícil diferenciar dichas imitaciones. Características propias de estas producciones son los temas, su tratamiento, su técnica y sus formas. Los restos encontrados se pueden encuadrar cronológicamente en los siglos XVII y XVIII.



Jarra de Talavera de la Reina, con decoración figurada, donde aparece un ave zancuda entre la vegetación.

La decoración de la cerámica en azul, alcanzó en Talavera y el Puente del Arzobispo gran difusión.



Fragmentos de jarra con decoración de medallones y chorreras, en cobalto, procedente del Puente del Arzobispo o Talavera.

Otro tipo de loza sería la procedente de Alcora sería un pequeño fragmento aparecido en el transcurso de nuestra intervención. Pertenece a un pequeño cuenco, naturalmente exvasado, con decoración geométrica y floral en colores azules, verdes y naranjas sobre un fondo muy homogéneo de color verde turquesa, se podría encuadrar en los siglos XVIII-XIX.



Fragmento de cuenco elaborado en talleres levantinos.

También se elaboraban recipientes pequeños para servicio de mesa, que podían contener líquidos, así vasos y copas.



Fragmento de cuello de una jarra



Fragmento de tinaja vidriada

Es sin lugar a dudas la más abundante y por los motivos antes descritos, muy difícil de identificar cronológicamente a no ser que se trate de formas específicas que se puedan adscribir a un momento determinado.

El vidriado polícromo también se utilizó para decorar objetos específicos como azulejos, baldosas y baldosines. La utilización de varios esmaltes de distinto color, era una técnica onerosa, sólo al alcance de unos pocos, si bien las piezas obtenidas mediante esta técnica eran de una belleza sin igual, con un brillo y unos tonos inigualables.

La decoración podía tener motivos figurados o escenas a imitación de los talaveranos o de los portugueses. El fragmento que hemos encontrado sería de los más normales, con decoración vegetal, con colores azules, verdes y marrones, sobre fondo blanco.

Figuras y silbatos

La tradición de hacer figuritas de animales o de personas para jugar, aunque nos llega por tradición hispanomusulmana, estando constatados en romerías del siglo XVII, como la de la Virgen de la Cabeza, en Andujar (Jaén). En general son formas tradicionales fabricadas con materiales populares y baratos como el barro y realizados con motivo de festejar una fecha religiosa, histórica o local. Las formas no son exclusivas de un lugar, aparecen en diferentes puntos, por lo que sería posible que los moldes se vendiesen a distintos alfareros y procediesen de un único punto geográfico, extendiéndose gracias al comercio o a las ferias.

Nosotros hemos encontrado un fragmento de figura perteneciente a un cuadrúpedo, posiblemente un perro ya que presenta el rabo enroscado sobre los cuartos traseros, con un vidriado muy oscuro, casi negro, en el que no se aprecia el arranque del pito o silbato, por lo que o carecía de el o lo tendría sobre una peana, ya desaparecida, en la que se apoyarían las patas del mismo. La opción más viable, a nuestro parecer, sería la primera siendo un juguete o figurita exenta.



Parte posterior de una figurita animal

VIDRIO

Son escasas las muestras de vidrio encontrado. Solamente se han contabilizado 13 fragmentos, perteneciendo todos ellos a restos de vajilla doméstica (botellas, jarras, copas, fuentes), todas ellos elaborados mediante la técnica del soplado y modelado artesanal.



Fragmentos de cuello de botella

METAL

Los restos metálicos son casi exclusivamente fragmentos y piezas enteras de clavos, pertenecientes a puertas y todos ellos elaborados con hierro mediante el método conocido como forja, que consiste en el trabajo, en la fragua, del metal, a altas temperaturas, trabajándolo con un martillo sobre un yunque. También ha sido localizado un fragmento de asa de hierro perteneciente a un recipiente, posiblemente a un cubo.



Asa de hierro



Clavo de hierro

HUESOS

No se ha encontrado mucha cantidad de material óseo, estando el mayor porcentaje localizado en los rellenos del Sector B (espacio 3 y 4). Dentro de los restos óseos podemos encontrar aves, porcinos y sobre todo ovicápridos.



Dos defensas (colmillos) de jabalí

Los animales base de la dieta son prácticamente los mismos durante este periodo de tiempo. El primer lugar lo ocuparía el cerdo, un animal que sólo produce carne y se cría con ese fin, de él se aprovecha todo, siendo esta la razón del éxito de su crianza.

El segundo lugar lo ocuparían los ovicápridos que proporcionan leche, lana y carne, si bien no son tan prolíficos como el anterior, por lo que no serían la base proteínica en la dieta de la época.



Restos óseos de ovicápridos

Las aves de corral y los conejos son otros de los animales criados para producir huevos y carne, si bien sus huesos al ser pequeños y huecos (los de las aves), se descomponen antes y pueden pasar desapercibidos.

CONCLUSIONES

Durante el transcurso de nuestra intervención, excavada con metodología estratigráfica, hemos podido documentar, arquitectura doméstica perteneciente a los siglos XVII-XVIII, XIX y XX.

Tras la época de esplendor experimentada por Baeza en los siglos precedentes, en el transcurso del siglo XVII halla que situar el arranque de la vivienda situada en nuestro solar. De este primer momento constructivo nos quedan algunos vestigios como, el complejo estructural interpretado como cantina, así como parte de las cimentaciones y alzados murarios, sobre los que se apoyarán nuevas estructuras en las siguientes centurias. La vivienda de finales del siglo XVII, contaría solamente con dos crujías que, coinciden con la primera y segunda de la casa del siglo XIX. El tercer espacio documentado en el siglo XVII tendría función de patio delimitado por un bardal que lo separaba de los vecinos. A este periodo, atribuimos también un sistema de atarjeas, localizado en el cuarto espacio que, desaguarían en el pozo localizado en el tercer espacio, ambos en el sector B.

Del siglo XVIII no se ha detectado ninguna reforma en la casa. A principios del siglo XIX, se destruye la vivienda, se arrasan los muros, se colmatan los espacios habitacionales y se construye un nuevo sistema de cimentación que apoya directamente sobre algunas de las estructuras de la antigua vivienda. Se levantan nuevos alzados murarios, ahora de menor anchura y mayor ligereza. Sin embargo la fábrica de los paramentos apenas sufre modificación, siendo ésta de mampostería compuesta por piedras de diverso tamaño, trabadas ahora con arena y cal. La vivienda del siglo XIX respetará la antigua cantina, reutilizándola.

Durante este nuevo periodo constructivo, cambia la fisonomía de la nueva vivienda. Si por un lado las nuevas crujías, ocupan el lugar de las antiguas, por otro lado se dedicará más espacio a

vivienda. El muro de bardal divisor del patio (espacios 3 y 4), pasa a formar parte de la tercera crujía. Para ello se construyen nuevos pilares que ayuden a soportar el peso de la nueva construcción.

Durante el primer cuarto del siglo XX, se solará nuevamente la vivienda con piedra elevando su cota con respecto a la calle, y se reforzará el sistema de pilastras con nuevas realizadas en hormigón y material reutilizado de otras construcciones. Algunas de estas pilastras actuarán de anclaje para la maquinaria de imprenta que funcionará desde las primeras décadas del siglo XX en esta vivienda. En los años 40 se vuelven a pavimentar las estancias, en esta ocasión con baldosas hidráulicas, que son el pavimento que nos encontramos una vez realizados los trabajos de limpieza que precedieron al inicio de la excavación.

Borrador / Preprint

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE SÁBADA, Francisco Javier (1983) *El distrito de Baeza en la época musulmana (S VIII-XIII)*, en “Historia de Baeza” coordinador José Rodríguez Molina. Ayuntamiento de Baeza y Universidad de Granada.
- GILA MEDINA, Lázaro (1977) *Arquitectura religiosa de la Baja Edad Media en Baeza y Úbeda*. Universidad de Granada.
- MOLINA HIPÓLITO, José (1982) *Baeza histórica y monumental*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- ORZÁEZ FERNÁNDEZ, Diego (2000) *Las calles de Baeza*.
- PAREJA DELGADO, María Josefa (1988) *Baeza y Úbeda en la Edad Media*. Editorial Don Quijote, Granada.
- RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO, Rafael (2000) *Aproximación a la historia eclesiástica de la ciudad de Baeza Jaén. Del esplendor renacentista y barroco a la crisis liberal del S. XIX*. Diputación Provincial de Jaén.
- RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO, Rafael y Cruz Cabrera, J. P. (1999) *Breve historia de Baeza*. Ed. Sarriá.